**10.2.La Segunda república: el bienio Radical-Cedista. La revolución de 1934. Las elecciones de 1936 y el Frente Popular**

La II República (1931-1936) proclamada el 14-abril-1931, pasó por un **periodo reformista** (1931-1933) que llegó a su fin con las elecciones de noviembre de 1933, en las que **triunfaron la CEDA y el Partido Radical de Lerroux**.

En el otoño de 1933 ya era evidente la crisis de la coalición republicano-socialista y el desgaste del Gobierno. Las elecciones dieron como ganador la derecha y comenzó una política de paralización de las reformas emprendidas en la etapa anterior y una política de enfrentamiento con las autonomías.

Durante este periodo se producen los hechos más graves de la República, la Revolución de octubre de 1934, un preludio del enfrentamiento que se va a producir durante la Guerra Civil. Esta etapa termina con la victoria del Frente Popular en febrero de 1936 y como consecuencia la sublevación de parte del ejército contra la República.

Con el triunfo de las derechas se inicia **el Bienio radical-cedista (1933-1936)**. Las elecciones se celebraron el 18 de noviembre de 1933, con la izquierda desunida. Es la primera vez que votan las mujeres y hay una gran abstención, debido a la petición que hizo la CNT. La derecha se presentó unida y organizada, lo que dio como resultado la victoria de los partidos de centro-derecha.

**Alcalá-Zamora llamó a Lerroux** a formar Gobierno, apoyado por la CEDA, estos aplicaron un **programa de rectificación legislativa del bienio anterior**: paralizaron la reforma agraria, lo que supuso una tendencia a la baja de los salarios de los jornaleros. Los propietarios vieron la oportunidad de desquitarse de las reformas anteriores y los campesinos respondieron con huelgas.

En Cataluña se produjo el enfrentamiento con el Gobierno central por la paralización de la Ley de Contratos de Cultivo. Paralizaron también la reforma militar, y pusieron **en destinos claves a militares antiazañistas** (Goded, Mola, Franco**…), amnistiaron a los golpistas de la Sanjurjada, redujeron el presupuesto de educación y devolvieron la enseñanza a la Iglesia y bloquearon los Estatutos de autonomía** paralizando el estatuto vasco y manteniendo una gran tensión con la Generalitat.

Durante 1934 el país se polarizó entre las derechas y las izquierdas. En la derecha estaba la CEDA de Gil Robles, los monárquicos de Renovación Española, la derecha republicana y los radicales. La izquierda republicana se reconstruye tras el fracaso electoral: en torno a Azaña surge **Izquierda Republicana** y Martínez Barrio funda **Unión Republicana**. Pero el movimiento obrero se radicalizó, **al PSOE se le unió UGT preparando una revolución** en caso de que la CEDA llegase al gobierno**; el PCE comenzó a colaborar con los socialistas**, **sumándose también los nacionalistas de Esquerra; la CNT quedó al margen**.

***La revolución de octubre de 1934*** fue el momento más crítico de la Segunda República. El programa de rectificación, enfrentamientos callejeros, violencia verbal en la prensa y las Cortes, tensión entre patronos y trabajadores y la huelga general de campesinos (junio) crearon una situación explosiva.

En mayo se formó una alianza obrera, compuesta por el PSOE y la UGT, con el objetivo de combatir el fascismo para establecer una república federal socialista. La CNT no se sumó.

La CEDA presionaba para entrar en el gobierno, y esa posibilidad desde la izquierda se veía como el triunfo del fascismo, ya que la CEDA no ocultaba su admiración por la Alemania de Hitler.

**El 4 de octubre se formó un nuevo Gobierno con tres miembros de la CEDA**, socialistas y ugetistas lo consideraron una agresión a la República y cursaron **orden de huelga general revolucionaria, adquiriendo carácter de insurrección popular en Asturias, Cataluña y País Vasco. Lluís Companys proclamó el Estado catalán** dentro de la República federal española, el ejército logró la rendición de la Generalitat y el Gobierno suspendió el Estatuto.

La revolución fracasó en Madrid por la falta de apoyo del ejército y la policía. En 12 días acabaron con la insurrección salvo en Asturias, donde se produjo una auténtica revolución social, formando una alianza obrera entre UGT, CNT y los comunistas. La revolución partió de centros mineros que ocuparon la cuenca minera y las ciudades de Avilés y Gijón, adueñándose de la fábrica de armas y tomando Oviedo.

El Gobierno recurrió a legionarios dirigidos por Franco, que sofocaron la insurrección con una brutal represión con más de mil muertos en los combates , además se practicaron detenciones por toda España y se ejecutaron dos penas de muerte y las represalias posteriores fueron durísimas incrementando la conflictividad social.

**La segunda etapa del Bienio (1934-1936**) estuvo marcado por los sucesos de octubre de 1934. El débil Gobierno estuvo en crisis permanente. La CEDA se fue debilitando, y a su derecha surgió la coalición antirrepublicana del Bloque Nacional de Calvo Sotelo**. La crisis definitiva llegó en octubre de 1935 con el escándalo del estraperlo y el asunto Nombela, Lerroux dimitió sustituido por Portela Valladares por lo que Alcalá Zamora convocó elecciones para febrero de 1936.**

**En enero de 1936 se firmó el pacto de constitución del Frente Popular**, integraba a republicanos, socialistas, nacionalistas, comunistas y el POUM**. Su programa** incluía: amnistía para los insurrectos de 1934, deponer a los despedidos por causas políticas, reforma del Tribunal de Garantías Constitucionales, continuación de la reforma agraria, educativa y social, y sujeción del Banco de España al interés público.

**El Frente Popular consiguió la mayoría absoluta en las elecciones de febrero de 1936, y puso en marcha el programa anunciado**: decretó una amplia amnistía, se restableció el Estatuto y el Parlamento catalán e iniciaron los de Euskadi y Galicia, también se reanudó la reforma agraria. Azaña envió a los generales más sospechosos a puestos alejados de Madrid. Las nuevas Cortes destituyeron a Alcalá-Zamora como presidente, sustituido por Azaña, y como jefe de Gobierno nombraron a Casares Quiroga.

Surgieron diferencias internas, los socialistas no participaron en el Gobierno, CNT y UGT se lanzaron a una ofensiva (ocupación de tierras) y la derecha conspiraba contra el Gobierno, Mola, apoyado por el carlismo en Navarra, se erigió en director de la conspiración. El deterioro del orden público crecía, se incrementó el terrorismo, las huelgas aumentaban y los parlamentarios se amenazaban entre sí.

El golpe militar se precipitó a raíz del asesinato el 12 de julio del guardia de asalto José Castillo; en respuesta , de madrugada, fue asesinado Calvo Sotelo. El doble crimen sirvió como argumento para justificar la **sublevación militar el 17 de julio de 1936 cuando** la guarnición de Melilla se sublevó y declaró el estado de guerra.